

91. Aventuras de un médico en el Alto Caura
José Serrano y los araguatos
Julieta Salas de Carbonell

No se había imaginado el Dr. José Serrano que al final del largo viaje, que desde Valencia lo había llevado al Alto Caura, tendría que recurrir a sus conocimientos obstétricos para salvar a una joven madre ye'kuana de una muerte segura. Relata el Dr. Serrano: "al no más llegar a La Unión, apenas habíamos desembarcado, se nos acercó el capitán del poblado preguntado si en el grupo había un médico. Tenía una pariente grave, una muchacha que llevaba dos días pariendo y estaba muy débil. Nos acercamos a la churuata y en la oscuridad de la choza, entre el humo de los fogones, pude observar que la joven presentaba parto séptico, con feto y placenta retenida. De inmediato me di cuenta que el equipo médico que yo llevaba no era suficiente para salvar a la muchacha, pero le aplique un tratamiento inicial, de manera que pudiese sobrevivir al proceso séptico puerperal que estaba sufriendo y la embarcamos en la curiara rumbo a Maripa para que en la medicatura la atendieran".



*El río Caura cerca de Maripa, en el paso con chalana.
Foto FEV*

En 1964 al terminar sus estudios de medicina en la Universidad de Sao Paulo, Brasil, el Dr. José Serrano decidió dedicarse a la investigación y a la docencia. A su regreso a Venezuela, su patria, fue contratado por la Facultad de Medicina de la Universidad de Carabobo como profesor instructor de la cátedra de parasitología. En el curso de sus investigaciones el Dr. Serrano encontró que para 1966, en Venezuela nada se sabía sobre la malaria en monos, y con el entusiasmo de la juventud, este médico resolvió internarse por la selva en busca de monos que pudiesen estar infectados de malaria y ser presunta fuente de infección para humanos. Al principio el Dr. Serrano incursionó por algunas zonas boscosas de Guárico y Portuguesa sin éxito alguno y por informaciones recibidas de un colega, el Dr. Lacenio Guerrero, del entonces Territorio Amazonas, el Dr. Serrano decidió internarse en las selvas de Guayana en busca de los elusivos monos palúdicos. Un gran obstáculo se le presentó a este joven investigador, la Universidad de Carabobo le concedía el permiso para ausentarse de sus obligaciones pero no le asignaba fondos para esta investigación. No le quedaba más remedio que tratar de participar en alguna expedición científica que planeara incursionar por las lejanas selvas guayanesas. Serrano logró ser aceptado como médico en el grupo que dirigido por el ictiólogo Agustín Yépez, se encaminaba al Alto Caura en búsqueda de nuevas especies de peces de agua dulce.



Alto Caura. Foto: Daniel Mora

Muy entusiasmados emprendieron viaje desde Valencia por la carretera de los llanos. En Soledad cruzaron el Orinoco en una chalana y agotados y sudorosos llegaron bien entrada la tarde a Ciudad Bolívar. La meta, el Alto Caura, zona selvática muy poco explorada hasta entonces. El río Caura-Merevai tiene una longitud de 723 km desde sus fuentes en la meseta de Jaua al sur de Venezuela hasta su desembocadura en el Orinoco. Al día siguiente, muy temprano, salieron por una horrorosa carretera de tierra que atravesaba sabanas de cubiertas de vegetación rastrera, en donde afloraban gigantescas rocas graníticas y pasaron por muchos riachuelos con grandes morichales en sus márgenes. Cruzaron el río Aro por un viejo puente de hierro y continuaron viaje hasta llegar al Caura. Dejando la carretera nacional se metieron por una trocha que seguía el cauce de ese río hasta que llegaron a Maripa, pequeño poblado situado en la orilla derecha del Caura a 52 kms aguas arriba de su desembocadura en el Orinoco y a unos 234 km de Ciudad Bolívar. Estaban en una “zona de sarrapiales, de bosques tropicales húmedos, selva nublada; en una zona geográfica perteneciente a la era del precámbrico y la cual hace parte del sistema orográfico del macizo guayano-amazónico.” (Serrano 2012). En Maripa contrataron los servicios un guía ye’kuana y de una curiara con motor fuera de borda, una “voladora”, para así poder remontar el Caura pasando por Puerto Cabello del Caura, Aripao, La Unión y La Prisión, poblados ye’kuanas situados a algunos kilómetros aguas abajo del salto Para.



Salto Pará

CONTINUARÁ

<http://youtu.be/qR-8YRG5a6M>

FUENTES

SERRANO, José A. 2012 Comunicación personal

INFORMACIÓN ADICIONAL

SERRANO, José A. 1968. *Malaria Símica en Venezuela*. Acta Científica Venezolana. Vol 19:17-18

1971. *Malaria Símica en Venezuela* Boletín Informativo. Dirección de Malariología y Saneamiento Ambiental. Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, Caracas Vol XI (3-6) 150-169,1971